

Disney

CUENTOS

para leer

CON PAPÁ



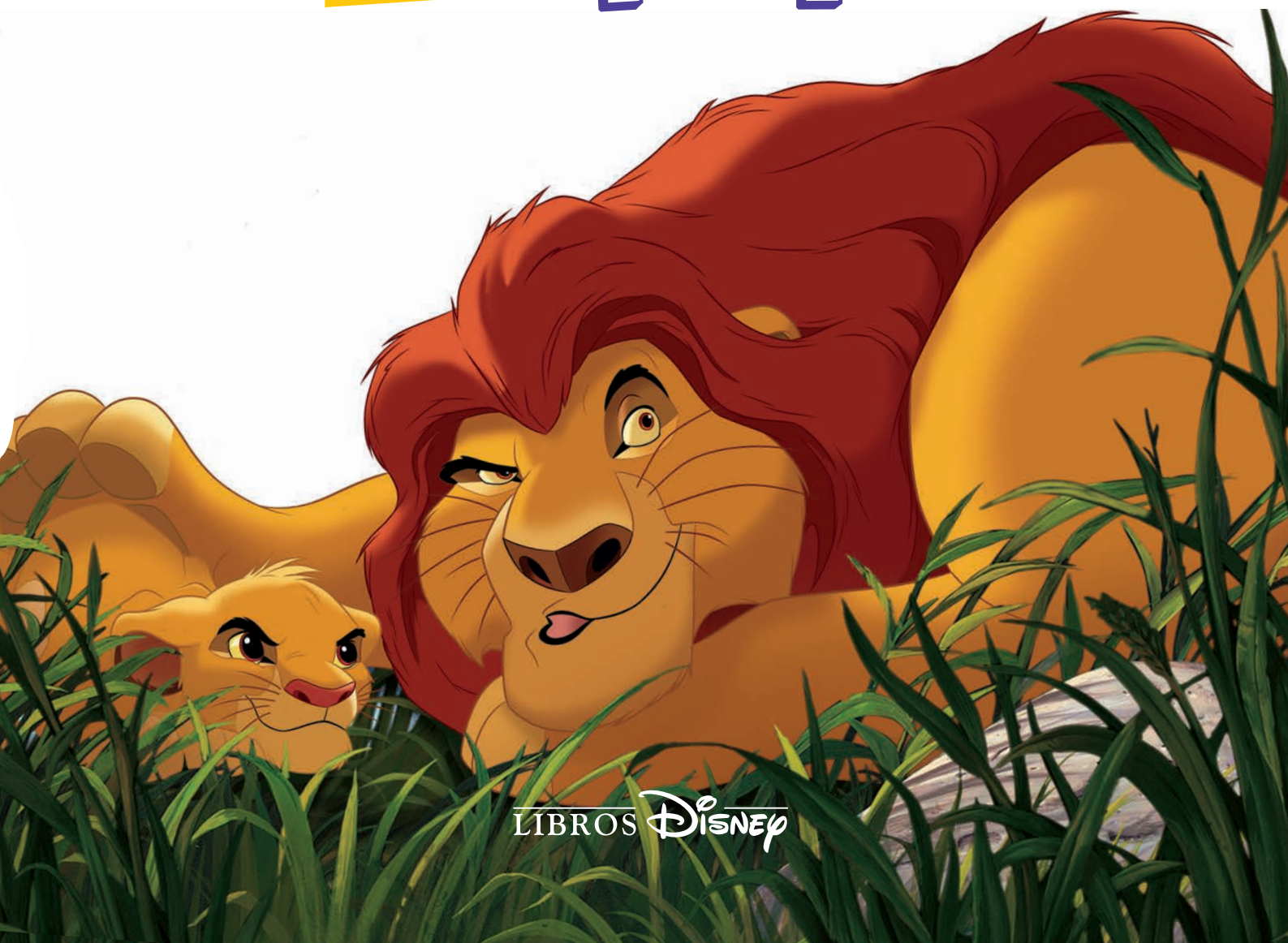


Disney

# CUENTOS

para leer

CON PAPÁ



LIBROS Disney

© 2024 Disney Enterprises, Inc.  
Todos los derechos reservados

*101 dálmatas* basada en el libro *The Hundred and One Dalmatians* de Dodie Smith,  
publicado por Viking Press.

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2024  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)  
[www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com](http://www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)  
Primera edición: febrero de 2024  
ISBN: 978-84-19547-71-2  
Depósito legal: B. 903-2024  
Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# ► ÍNDICE ◀

Disney  
EL  
**REY LEÓN**

*Ser rey como papá* ..... **7**

Disney  
**Pinocho**

*Un niño de verdad* ..... **19**

Disney · PIXAR  
**BUSCANDO A NEMO**

*Paseo nocturno* ..... **31**

Disney  
PRINCESAS  
**MULÁN**

*El honor de un padre* ..... **43**

Disney  
**101 DÁLMATAS**

*Héroe por un día* ..... **55**

Disney  
**Bunnies**

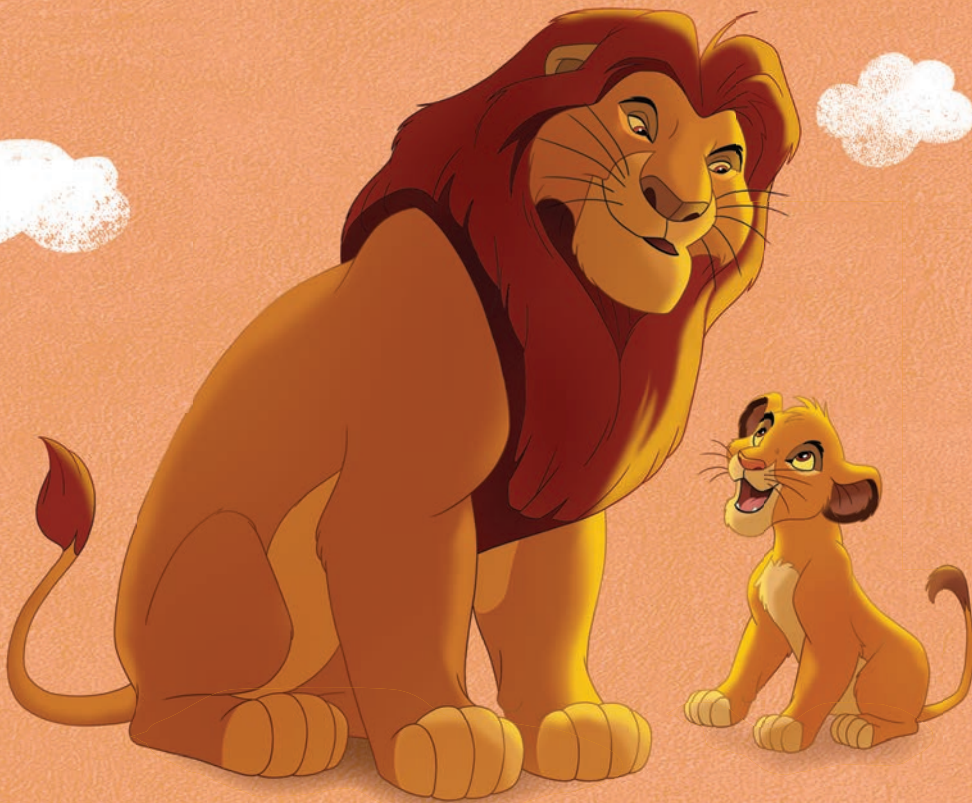
*Un día con papá* ..... **67**





Disney  
EL  
REY LEÓN

*Ser rey*  
▶ **COMO PAPÁ** ◀





Empezaba un nuevo día en las Tierras del Reino. Simba y Nala estaban deseando salir a jugar.

—¿Por qué no vamos a bañarnos al río? —propuso Nala.

—No hables tan alto —dijo Simba—. Si Zazú nos oye, me obligará a cumplir **mis deberes de príncipe**...

Por desgracia, en ese mismo momento, el pájaro multicolor se posó delante del cachorro.





—Seguidme, mi joven señor —declaró Zazú—. Tenemos una larga **jornada de trabajo** por delante.

—Es que... tenía pensado ir a divertirme con Nala —refunfuñó Simba. Pero su amiga ya se alejaba.

—Diviértete con Zazú —dijo riendo Nala—. ¡Hasta mañana, Simba!







Después de resolver una disputa entre los antílopes y los rinocerontes, Zazú llevó a Simba hasta la Roca de la Manada. Allí, Mufasa escuchaba los problemas de sus súbditos.

No había mejor manera de aprender a ser rey que observar cómo se comportaba... **el rey de la sabana.**



Unos minutos después, Zazú le explicó a Simba:

—Un rey tiene que escuchar a todo el mundo, tanto a los animales grandes como a los pequeños. Así es como se gana el respeto de todos sus súbditos.

Simba lo miró con admiración.

«¡Cuando crezca —pensó—, espero ser **tan fuerte y respetable** como mi papá!».





Pero la sesión se alargaba... y Simba comenzaba a aburrirse.  
¡Así que **empezó a bostezar!**

—Esto no está nada bien, Alteza —le riñó Zazú—. ¿Habéis escuchado por lo menos el consejo que vuestro padre ha dado a los elefantes?

—Bueno... yo... —Simba vaciló—. No del todo...

—Seguidme. ¡Todavía tenemos trabajo que hacer!





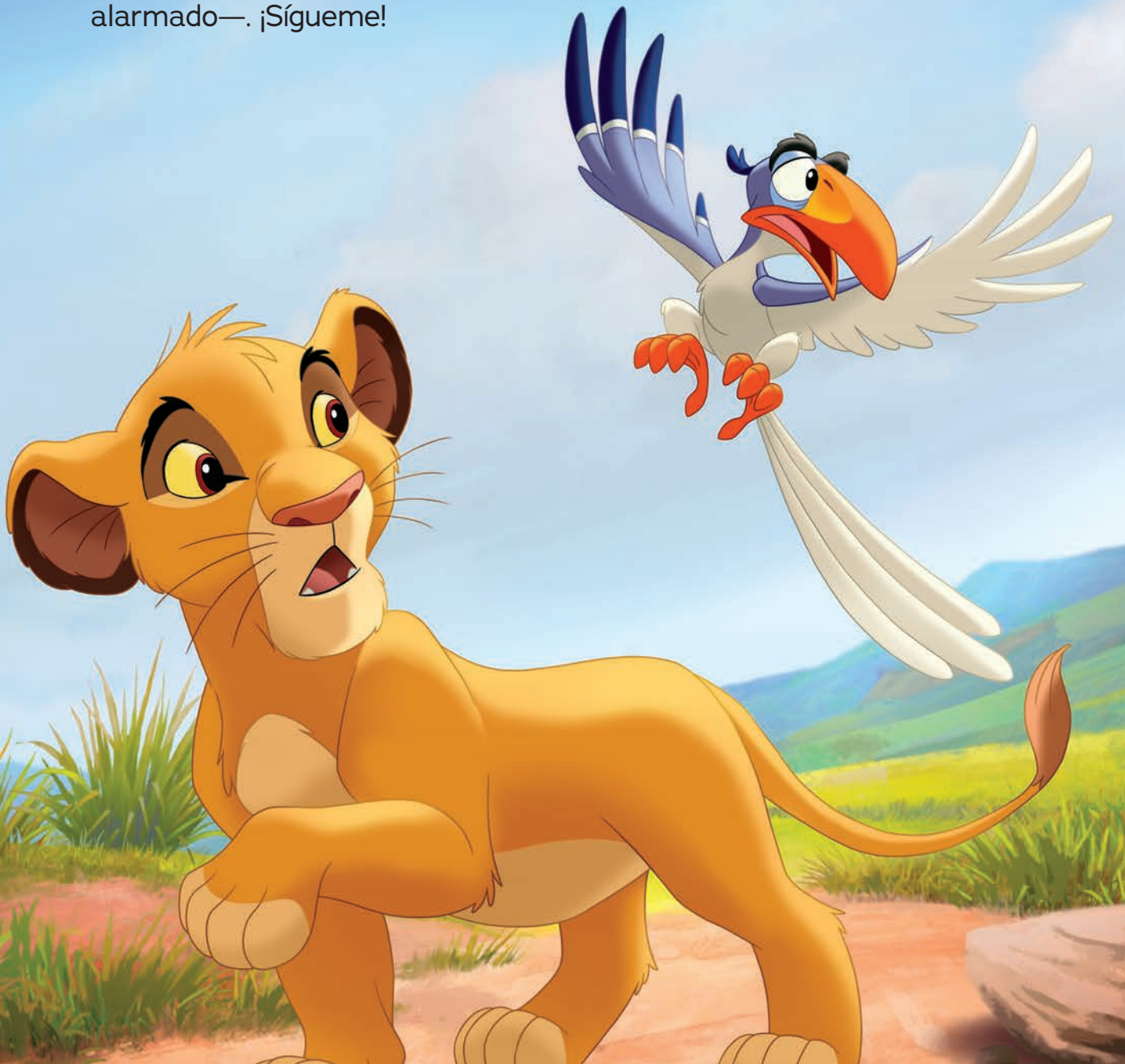
Zazú condujo a Simba hacia el río, justo donde el cachorro había planeado jugar con Nala. De repente, **se oyó un grito.**

—¿Has oído eso, Zazú? —dijo Simba inquieto.

—No. ¿El qué? —respondió el pájaro.

Entonces, resonó un nuevo grito.

—Viene del río —dijo Simba alarmado—. ¡Sígueme!



Simba no se había equivocado. ¡Eran **Los gritos de Nala!**

La pequeña leona se había adentrado en el agua más de la cuenta, y ahora la arrastraba la corriente.

—¡Ve a buscar a mi padre, Zazú! —le pidió Simba.

Después, se dirigió a su amiga:

—No tengas miedo, Nala. ¡Te voy a sacar de aquí!







Incapaz de quedarse sin hacer nada, Simba buscó algo que pudiera ayudarlo **a salvar a su amiga**. De repente, vio una rama en la orilla. Corrió a recogerla y luego se acercó al agua. Nala solo tenía que agarrarse a la rama y él la llevaría hasta la orilla.





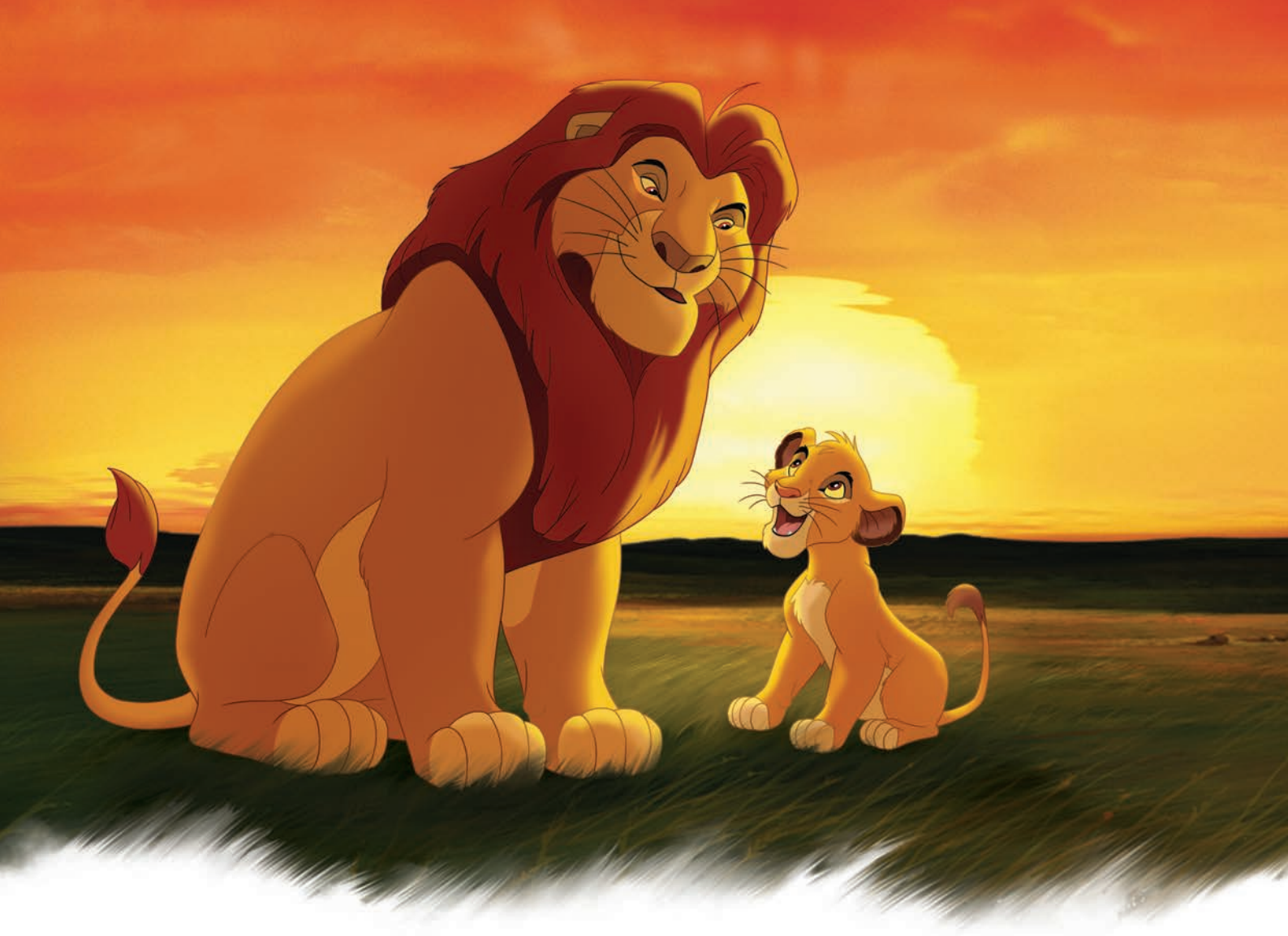
Con gran esfuerzo, Simba consiguió sacar a Nala de las aguas del caudaloso río. Cuando llegó Mufasa, los dos amigos descansaban junto a la orilla.

—¡Simba! ¡Nala! —gritó el rey de la sabana—. ¿Estáis bien?

—Sí, papá. ¡Estamos los dos bien! —le tranquilizó Simba.

—**Simba me ha salvado la vida** —jadeó Nala.





Mufasa, Simba y Nala regresaron a la Roca de la Manada. Cuando llegaron, el sol ya se estaba poniendo.

Mufasa aprovechó este momento tan bonito para felicitar a su hijo.

—Simba, hoy te has comportado como un rey —le dijo—. Estoy muy orgulloso de ti, hijo mío.

—Yo también estoy orgulloso **de tener un padre como tú** —respondió Simba.

